

# UNA MUJER ENFERMA

## REFLEXIONES A LA LUZ DE MARCOS 5, 25-34

María del Socorro  
Vivas Albán\*

### Resumen:

El artículo presenta a la hemo-rróisa, el contexto en donde se escribe el texto y el análisis de su encuentro con Jesús. A su vez, destaca cuatro acciones: tocar, llamar la atención, compartir, confiar.

**Palabras clave:** Enfermedad, curación, empoderamiento, compromiso.

### 1. Algunos antecedentes del texto

Marcos es un escritor que trabaja a partir de materiales de los que no es el autor. Se trata de una tradición elaborada por distintas comunidades cristianas y diversos intereses: ayudar en la predicación de los misioneros, hacer posible el conocimiento de la vida y de la persona de Jesús, disponer de esquemas para la catequesis en la discusión con los antagonistas y posibilitar los textos litúrgicos pre-

\* Doctora en Teología. Docente investigadora de la Pontificia Universidad Javeriana. Pertenece a la Red de teólogos latinoamericanos Amerindia-Colombia. Cofundadora de la Asociación Colombiana de Teólogas. Autora de libros y artículos en educación, feminismo, género, mariología.

cisos. Conecta todos estos elementos directamente con los primitivos testimonios de la fe cristiana.

El relato de Marcos 5, 24b-35, que corresponde al de la mujer que padecía flujos de sangre, se encuentra en tres versiones en los evangelios<sup>1</sup> que reflejan, de algún modo el complejo proceso de transmisión y las modificaciones redaccionales que introdujo Marcos al relato en relación con el texto de Mateo y de Lucas. No se puede desconocer el puesto que ocupa esta narración dentro del conjunto total del libro. Se encuentra inserta en otro milagro<sup>2</sup>. Al comparar los tres relatos, se pueden notar las coincidencias en sus aspectos fundamentales: una mujer con una enfermedad genital desde hace doce años llegó a Jesús y tocó por detrás su vestido quedando libre de su mal; una vez curada, Jesús se dirigió a ella y le dijo: "hija, tu fe te ha salvado".

### 2. Tradición y redacción

Originalmente el milagro de la mujer se transmitió comenzando con la expresión que Marcos incluyó en 5, 21: *y se aglomeró junto a Él mucha gente*, a la cual siguió la información tradicional de Mc 5,

<sup>1</sup> Mc. 5,21-43; Mt. 9,18-26; Lc. 8,40-56.

<sup>2</sup> En otro tema de interés será preciso, rastrear si los relatos de la mujer y de la hija de Jairo, fueron o no independientes en su origen, y si existen suficientes indicios como para afirmar que la intercalación es redaccional; y después, se mirarán las tradiciones que están a la base del relato de la hemo-rróisa.

25, en donde se presenta a la mujer con la enfermedad que la aqueja: *entonces, una mujer que padecía flujo de sangre desde hace doce años*. La repetición del dato de los doce años con dos expresiones similares: *La muchacha se levantó al instante y se puso a andar, pues tenía doce años* parece indicar que en alguno de estos casos o en ambos hubo trabajo editorial, es decir, arreglo del texto.

Los tres sinópticos coinciden en precisar el tiempo de la enfermedad femenina, lo cual podría hacer pensar que se trataría de un dato tradicional que, sería posible que hubiera circulado en las tradiciones de este milagro. El deseo de Marcos por vincular estrechamente los dos relatos, lo pudo haber llevado a incluirlo en el relato de la hija de Jairo, en el que aparece como una glosa que asocia más a los dos milagros y que Mateo y Lucas excluyeron.

### 2.1. Cambios redaccionales

Mc 5, 29 afirma que la mujer sanó de su mal; así concluye uno de los relatos tradicionales sobre el milagro de la mujer. Mc 5, 30 pertenece a otra narración que acentúa la "dynamis" de Jesús y se centra en el diálogo entre la mujer y el sanador. El final de este segundo relato tradicional se encuentra en el versículo 34bc, donde Jesús despide a la mujer con un saludo de paz tradicional y la cura definitivamente por medio de su palabra.

El análisis del relato de esta mujer hace énfasis en aspectos dis-

tintos: la sanación que una mujer obtiene cuando toca a Jesús y la curación como consecuencia de haber escuchado la palabra de Jesús, *tacto* y *fuerza curadora* se entrecruzan. Ambas versiones se unieron por el redactor premarcano quien vinculó la ubicación geográfica del v.21 para relacionar pero no entrelazar los sucesos de la hija de Jairo y la mujer con el resto del conjunto de milagros; e incluyó el v.28 en donde están las intenciones de la mujer.

Marcos añade el v.31 con otra preocupación: la displicencia e incompreensión de los discípulos que representan el lado opuesto de la mujer; mientras ella ha comprendido quién era realmente Jesús, ellos están preocupados por otras cosas. Marcos muestra en los relatos la farsa de la religión del Dios-ley, y presenta al Dios vivo y verdadero, el Dios de Jesús, aquél que se hace presente en medio de todos, es el Dios de la ternura, la misericordia y el perdón<sup>3</sup>.

La mujer, tiene confianza en el poder curativo de Jesús: "con que le toque", el "milagro" se produce, la respuesta a la confianza es automática. La mujer reconoce con sencillez y realismo su acción. Para ella, ese gesto le ha devuelto la vida. Jesús al llamarla "hija" le reconoce la dignidad que la Ley le niega y le ayuda a recuperar la ver-

<sup>3</sup>Navarro, "¿Discípulas en Marcos? Problematización de un concepto" en *Los evangelios. Narraciones e historia*, 187-203.

dadera visión de la realidad. Coloca en boca de Jesús una expresión que resume la centralidad de todo el relato: "Tu fe te ha curado". Los discípulos, no logran ver las cosas claras pero Jesús supo descubrir en la acción de ella una actitud positiva, creadora, digna de generar conciencia, para que pueda sacar todas sus consecuencias, especialmente la confianza y el empoderamiento social, capaz de superar los obstáculos que la religión del Dios-ley colocaba, insuperables para la mujer.

El texto le da especial atención a la situación de la mujer. Se presentan seis informaciones acerca de sus flujos de sangre: (1) ha sufrido durante doce años (5,25); (2) ha pasado por muchos médicos (5,26); (3) se ha gastado todo su dinero (5,27); (4) no mejoró, sino que fue empeorando (5,26); (5) había oído hablar de Jesús (5,27) porque dijo, "si toco, aunque sea su manto, me pondré bien" (5,28). El solo hecho de decir que padecía flujos de sangre sería necesario para completar la primera parte de una narración de milagros, es decir, la identificación del problema (25-28). La introducción pareciera la excusa perfecta para un comportamiento inadecuado, una explicación o justificación de inocencia sobre Él ¿por qué iba ella a tocar el manto de Jesús? Posiblemente esta situación genera nerviosismo en el narrador, como se constata en el miedo que siente la mujer cuando Jesús pide ver a la persona que ha recibido la curación "Pero la mujer, al comprender lo que había pasado,

asustada y temblorosa, se echó a sus pies delante de Él y le dijo toda la verdad" (5,33). La narración crea la tensión entre la mujer que quiere permanecer de incógnito y la insistencia del sanador por descubrir a la persona que ha sido curada<sup>4</sup>.

La mujer de esa cultura y del momento histórico, debería estar en casa rodeada de su familia, tímida, modesta y callada, esperando, de pronto, la visita de alguien<sup>5</sup>. Cuando Jesús pide ver quién le ha tocado en medio de la multitud, ¿cómo puede Él imaginar que se trata de una mujer? ¿En qué cambia este hecho el relato? Cuando la mujer se acerca, muestra su identidad públicamente y le dice a Jesús "toda la verdad". La respuesta de Jesús es importante para el público cristiano: "Hija, tu fe te ha sanado; vete en paz y sigue sana de tu enfermedad" (5,34). Dado el carácter íntimo del padecimiento de la mujer, llamarle "hija", implica dirigirse a ella con ternura y al mismo tiempo mantener un carácter no erótico de la acción "tocar". Jesús señala la curación gracias a la fe de la mujer<sup>6</sup>. Si ella es curada por Jesús,

---

<sup>4</sup> Hay intérpretes que afirman que la mujer debería estar avergonzada por haber violado la Torah cuando, padeciendo flujos de sangre, se mete entre la multitud y toca a un varón. Pero, en este caso, pareciera que la explicación de la timidez y el miedo de la mujer ante Jesús debe ser entendida dentro de contexto general del mundo grecorromano de la antigüedad.

<sup>5</sup> Citado por Cotter. "El héroe de los milagros de doce años en Marcos", 85.

<sup>6</sup> Erbele, "Sexo y culto. Puro e impuro como categoría relevante de género",

también ella toma la iniciativa de buscarlo, de salir al frente con todo lo que representa mostrar su mal íntimo delante de quienes seguían a Jesús; el texto no lo dice abiertamente, pero se presupone que en ese momento son todos varones. Esta mujer asume una actitud valiente al buscar a Jesús, sin saber cuál puede ser su respuesta. Una vez es curada o "fecundada por su amor" se compromete.

En esta metáfora hay algo interesante con respecto a lo esperado socialmente en los roles sexuales en la relación honor-pudor. A pesar del hecho de estar Jesús seguro de que un poder sanador haya salido de Él<sup>7</sup>, cuando ella se presenta ante Él, deja de lado el honor para ocuparse por la curación de la mujer. Jesús la llama "hija", protege su honor y hace del encuentro un empoderamiento de ella. Aquí se puede identificar un elemento liberador estructural que atraviesa toda la narración. El "flujo de poder" que surge de Jesús detiene el "flujo enfermizo" de sangre de la mujer. Ella con su acción pública del encuentro con Jesús, se empodera y también invita a Jesús a mirarle y a efectuar esa sanación. Es una mujer empoderada, fecundada por el amor sanador del encuentro con Jesús y comprometida con sus acciones. Ya había gastado toda su herencia en curanderos, pero no había dado con El que era. Esta

381-394.

<sup>7</sup> Tan seguro, que incluso, insiste en encontrarse con la persona que le ha tocado.

mujer pasa de ser estigmatizada a ser liberada, de ser la mujer que padecía flujos de sangre a ser la mujer con "flujo de iniciativas"<sup>8</sup> en su experiencia de fe, no solamente para ella representa un logro esta curación, sino también, es una lección para las mujeres de su contexto.

### 3. Una mujer sin referencias familiares

La familia es la institución básica de la sociedad greco-romana y palestina; gracias a ello las personas poseen su nombre, gozan de unas propiedades y se ganan un lugar en la vida social y política; de manera especial, las personas más desprotegidas como huérfanos, viudas y enfermos encuentran en la solidaridad familiar la posibilidad de subsistencia a sus necesidades básicas. En el caso de la mujer, el aislamiento puede traer consecuencias aún más negativas; no debe responder por el honor de nadie, pero tampoco ningún varón podrá ser fiador de ella. La principal preocupación del sector popular consiste en asegurar las condiciones de vida más sanas<sup>9</sup>.

En el relato de Mc 5,4b-34, la mujer aparece sin ninguna referencia familiar, completamente sola; es un dato llamativo si se tiene en

<sup>8</sup> Zubiría le cambio bellamente el nombre a esta mujer estigmatizada por la sangre, la enfermedad y la exclusión por ser enferma...a una mujer con flujo de iniciativas valientes. Después de estar buscando por 12 años a quien la sanara.

<sup>9</sup> Gómez, "El entorno socio religioso del siglo I", 30-54.

cuenta que, en la sociedad de ese momento, las acciones individuales tienen una clara orientación grupal y en las situaciones de enfermedad se hace énfasis en la solidaridad colectiva. Sin embargo, en el caso de esta mujer, ni familia, ni vecinos, ni instituciones están presentes en el momento en que ella va a donde Jesús, ni hay indicios de su presencia en las etapas anteriores a su enfermedad. Se enfatiza su soledad desde el inicio. Ha gastado todo cuanto posee, es ella quien toma la iniciativa de ir a ver a Jesús, después de escucharlo. En este sentido su situación es igual a la de un leproso<sup>10</sup> y al endemoniado de Gerasa<sup>11</sup>, quienes no cuentan con nadie a su lado. Por tanto, se acentúa la situación de desgracia de la existencia de la mujer y lleva a preguntarse por las causas que la han conducido a la soledad por esta enfermedad, cuando lo habitual hubiera sido contar con el apoyo del grupo de parentesco<sup>12</sup>. Dada su soledad durante su enfermedad, no parece ser viuda, carece totalmente de familiares o amigos que la acompañen. Su enfermedad la deja imposibilitada para cumplir la obligación de dar descendencia al marido, más bien esta mujer, pudo haber estado divorciada y, además, en condiciones tales que impiden que cualquier otro hombre la pida en matrimonio. La ausencia de

otros familiares hace pensar que no volvió con su familia de origen<sup>13</sup>.

La mujer de este relato es muy diferente a las características que presentan los relatos de las "mujeres que renuncian a sí mismas y toman su cruz"; "la suegra de Simón Pedro"; y el relato de la "historia de una mujer gentil". La diferencia de la hemorroisa con las mujeres de los relatos anteriores radica en cuatro acciones que realiza: tocar el manto de Jesús; llamar su atención en la calle; compartir su intimidad de enferma con Él, delante de la multitud; confiar en Él. Para realizar estas acciones tuvo primero que vencer el miedo que generaba transgredir aquello que implicaba "lanzarse" en su búsqueda, alcanzarlo y realizar esas acciones públicamente.

Esta mujer busca curarse posiblemente porque desea reconocer su condición de mujer adulta plena, capaz de concebir. Nadie la obliga a gastar su fortuna en su propósito. Aparece como alguien autónomo y capaz económicamente. La enfermedad le ha afectado su identidad y la ha apartado de sus relaciones sociales.

Finalmente, presento cuatro categorías, sacadas del texto analizado, que pueden indicar metafóricamente un trabajo a seguir para la mujer de hoy: identidad, cuerpo, sangre/experiencia, tacto/cotidiano, miedo vergüenza.

<sup>10</sup> Mc. 1,40-45.

<sup>11</sup> Mc. 5,1-20.

<sup>12</sup> Piñero, *Jesús y las mujeres*, 102-103.

<sup>13</sup> Estévez, *El poder de una mujer creyente*, 330-341.

Identidad, desde el inicio se le interpela por "quién me ha tocado", y con un hilo de voz responde quién es y cuenta qué está pasando en su cuerpo, es un espacio público, habla de su intimidad, hecho valeroso dado el contexto y el temor por evidenciar su condición de enferma.

Sangre/experiencia, aquello que para la cultura y tiempo representa impureza en la mujer por su período menstrual que evidencia el ciclo de la vida, sin embargo, con la curación obrada por la fe, reivindica su ser de persona y hoy puede leerse en la sangre derramada de tantas víctimas de la violencia de género, por la experiencia de dar su vida para que otros/as se salven.

Tacto/cotidiano, en el contexto de la cultura en que vivó Jesús no era bien visto que la mujer tocara a nadie en público y menos a un varón, y el texto dice claramente "quién me ha tocado", por eso al llamarla "hijita", la está librando de las habladurías.

El miedo/vergüenza, es superado por el deseo de sanación, por la fe, por el empoderamiento y compromiso obrado en ella<sup>14</sup>.

### Bibliografía:

Cotter Wendy. "El héroe de los milagros de doce años en Marcos. La curación de la mujer con hemorragias y la resurrección de la hija

de Jairo (Mc 5, 21-4)" en *Una compañera para Marcos*. Ed. Desclée De Brouwer. Bilbao, 2004.

Erbele-Küster, Dorothea. "Sexo y culto. Puro e impuro como categoría relevante de género", en *La Torah*. Ed. Verbo Divino. España, 2010.

Estévez, López, Elisa. *El poder de una mujer creyente*. Ed. Verbo Divino. Estella, Navarra, 2003.

Gómez Acebo, Isabel. "El entorno socio religioso del siglo I", en: *La mujer en los orígenes del cristianismo*. Ed. Desclée De Brouwer. Bilbao, 2005.

Jill Levine, Amy (ed) *En clave de mujer... Una compañera para Marcos*. Ed. Desclée De Brouwer. Bilbao, 2004.

Morfín Otero Rocío. *De Hechiceras a profetas. Mujeres de la Biblia que vienen del exilio y recrean nuestra memoria*. Ed. Buena prensa, A. C. México, 2010.

Navarro Puerto, Mercedes. "¿Discípulas en Marcos? Problematización de un concepto" en *Los evangelios. Narraciones e historia*. Ed. Verbo Divino, España, 2011

Piñero, Antonio. *Jesús y las mujeres*. Ed. Trotta, Madrid, 2014.

Vivas Albán, María del Socorro. "Categorías antropológicas-teológicas para la comprensión de la sexualidad de la mujer analizadas desde el texto Mc, 24b-34" en *Género y religión. Pluralismo y disidencias religiosas*. Ferreyra Editor. Córdoba, Argentina, 2009.

<sup>14</sup> Vivas, "Categorías antropológicas-teológicas para la comprensión de la sexualidad de la mujer analizadas desde el texto Mc, 24b-34" 55-82.